



María Jesús Vázquez García, portavoz del Grupo Municipal GANA MEDINA, al amparo de lo dispuesto en el artículo 84 del Reglamento Orgánico Municipal del Ayuntamiento de Medina del Campo, presenta al Pleno Ordinario del 30 de agosto de 2023 la siguiente moción para su debate y aprobación:

“PARA QUE EL AYUNTAMIENTO DE MEDINA DEL CAMPO DECLARE SU REPULSA AL MACHISMO EN EL DEPORTE Y MUESTRE SU DEFENSA A LA IGUALDAD TAMBIÉN EN ESTE ÁMBITO”

El día 20 de agosto de 2023, un grupo de 23 futbolistas hicieron historia del deporte. Son las 23 mujeres que, formando parte de la selección española de fútbol, se alzaron con el título de campeonas del mundo, venciendo, en un partido durísimo, a la selección inglesa gracias a un gol de Olga Carmona.

Ese partido fue solo el final de un largo camino que, ni siquiera, había empezado con la fase clasificatoria para el mundial. Todo esto empezó mucho antes, hace más de cien años, cuando, en la Barcelona de 1914, nació el primer equipo de fútbol femenino de España, el **Spanish Girl's Club**. La oposición de los hombres a la creación de un equipo femenino de fútbol, en una época en la que las mujeres no tenían ni derecho al voto, fue total -hasta fueron noticia y motivo de burla en la prensa de la época que, por entonces, no incluía noticias de fútbol-, pero su empeño las llevo hasta a hacer gira por España y Francia y solo fue truncado por la explosión de la Primera Guerra Mundial.

El fútbol femenino, desde entonces, ha vivido una lucha pareja, lógicamente, con la lucha del feminismo por alcanzar la igualdad de derechos y oportunidades con los hombres. Lucha que, por desgracia, sigue más de un siglo después.

Desde entonces y a pesar de que la mujer se ha incorporado a todos los deportes,



incluso el que ahora llamamos deporte rey, y que muchas mujeres han alcanzado logros impresionantes para el deporte español, la desigualdad entre hombres y mujeres sigue siendo manifiesta tanto en los beneficios económicos como en la consideración que de ellos se hace en algunos ámbitos. Lo mismo que en cualquier otro aspecto de la vida.

Ese 20 de agosto, las españolas y los españoles estuvimos pendientes de un partido de fútbol femenino, y eso que llevamos toda la vida escuchando que el deporte femenino no interesa a nadie porque es menos espectacular que el masculino. Esas 23 mujeres y todas las mujeres que juegan al fútbol en nuestro país, desde las niñas de los deportes escolares hasta esa magnífica selección, llevan mucho tiempo demostrando que eso no es cierto; pero, ese día, el triunfo de la selección española supo a gloria, a lucha ganada y no solo en el campo de fútbol, no solo en el mundial. Fue una victoria por la igualdad en el fútbol, en el deporte en general y, también, en todos los aspectos de la vida. Esas mujeres demostraron que, por ser mujer, no tienes que renunciar a tus sueños, que puedes alcanzarlos igual que los hombres y que, poco a poco, ese camino de obstáculos que se nos ponen a las mujeres, se va destruyendo con momentos como el que vivimos ese día.

Por desgracia, Luis Rubiales, presidente de la Federación Española de Fútbol, que ya decía mucho de sí mismo cuando celebraba en el palco las jugadas de nuestra selección, mostró un comportamiento inadmisibles cuando, en el saludo de las jugadoras a las autoridades mientras recogían las medallas, agarró la cabeza de Jenni Hermoso, y le plantó un beso en la boca que, en ningún momento, fue consentido y que, más tarde, él definió como un “gesto sin mala fe”.

Rápidamente, circuló en redes sociales un vídeo del vestuario en el que Jenni decía que no le gustó, pero que qué iba a hacer ella, lo que despertó la indignación de muchas mujeres y muchos hombres anónimos y también de políticas y políticos muy diversa ideología y de algunas y algunos deportistas de élite. Aunque también se sintió el silencio de otros muchos, en especial del mundo del fútbol que miran para otro lado en lugar de apoyar a sus compañeras de la selección femenina.

A esto, siguieron acciones e inacciones inadmisibles en una sociedad igualitaria y entre los que se incluyen actuaciones tanto del propio Rubiales como de la Federación como mensajes falsos atribuidos a Jenni Hermoso defendiendo a Rubiales, presiones a la jugadora y a su familia y medias disculpas que no satisfacen a nadie, unas medias disculpas de Rubiales en las que también insultaba, en otra muestra de carácter, a las



personas que habían criticado su comportamiento.

Ante esta situación, la jugadora, que, en todo momento, intentó mantenerse al margen para que se diera importancia a lo que todos y todas entendemos que es lo importante: el logro conseguido y la celebración que esas 23 mujeres tienen más que merecida y que no debería haberse visto empañada por algo así. Pero, ante las presiones de la propia Federación, la jugadora, el día 23, lanza un comunicado pidiendo medidas ejemplares ante esa conducta y designa al sindicato FUTPRO para defender sus intereses.

La presión social ante el comportamiento de Rubiales, apoyado incondicionalmente por el seleccionador nacional, Jorge Vilda y por la federación; la negativa de Rubiales a dimitir presentándose como víctima de sus supuestos enemigos y de un “falso -según él- feminismo”; la renuncia de las 23 campeonas del mundo y de otras jugadoras a seguir acudiendo a las convocatorias de la selección; la vergüenza de ser noticia internacional no por el logro histórico alcanzado por esas 23 mujeres, las primeras y valientes muestras de apoyo a la jugadora y a toda la selección por parte de gente del fútbol como Miguel Galán presidente de la Escuela Nacional de Entrenadores de Fútbol de España (CENAFE), que presentó la primera denuncia contra el presidente de la Federación; la renuncia de Borja Iglesias, jugador del Betis, a su puesto en la selección mientras esta situación se mantenga, han provocado una reacción en cadena: dimisión de once miembros del cuerpo técnico de la selección femenina dejando solo al seleccionador quien, por fin, decide calificar de impropio el comportamiento de Rubiales; fuga de patrocinadores, la aparición en el campo de fútbol de los jugadores del Sevilla, que saltaron al campo con el hashtag #SeAcabó, en sus camisetas, del Cádiz que salió al campo con una pancarta que decía “Todos somos Jenni” o el apoyo de Xavi Hernández, entrenador del Barça. Incluso las futbolistas de todo el mundo han emitido comunicados en apoyo a la selección española. Apoyo que también han recibido de personalidades internacionales de la ciencia, la cultura y las artes.

Las reacciones han tardado en llegar, pero seguimos sin ver la de sus compañeros de la selección española de fútbol masculino, la de los jugadores de primera división, esos que tienen poder no solo en el campo, sino también para influir y hacerlo bien en las nuevas generaciones.

Ese “piquito” inofensivo, que es, en realidad, una agresión recogida en el código penal y que, no hace mucho, habría sido, como esperaba Rubiales, algo anecdótico, hoy en



día, cuando la mayoría de la población tenemos muy claro que, si es algo que no haces a un hombre, tampoco se lo debes hacer a una mujer, sabemos que ese piquito fue una agresión no consentida de un hombre poderoso contra una mujer cuyo futuro laboral depende de él. Y, el problema, no es el piquito, es, como hemos visto, todo lo que hay a su alrededor y que perpetúa esa desigualdad y ese machismo que está presente en el día a día de la mayoría de la mujeres y que se ha hecho evidente en esta situación.

Este no es un hecho anecdótico – recordemos lo ocurrido cuando las jugadoras del Barcelona y de la Real Sociedad, tras la final de la Supercopa femenina disputada en Mérida, tuvieron que ir recogiendo las medallas de una mesa y colocándose las ellas mismas- o como 15 jugadoras renunciaron, hace un año, a jugar en la selección porque Rubiales prefirió mantener en el puesto de seleccionador a Jorge Vilda a escuchar sus necesidades, algo que no habría ocurrido nunca con el equipo masculino. No es un caso anecdótico, aislado y puntual, la reacción de las instituciones, la tardanza en reaccionar de patrocinadores, el silencio de gran parte del mundo del deporte, evidencian que hay que seguir peleando por esa igualdad que, muchas veces, damos por sentada solo porque está recogida en nuestras leyes, pero que, en la realidad, vemos, con tristeza, no es así.

Y, todo esto, no solo afecta a estas 23 mujeres que, en una muestra de solidaridad y sororidad, ya han presentado su renuncia masiva a formar parte de la selección si sigue Rubiales, nos afecta a todas y a todos porque, esa victoria en el campeonato del mundo, es el resultado y el triunfo de todas las mujeres que han jugado al fútbol en este país desde 1914 y de todas las mujeres que han luchado y luchan porque se nos reconozca en igualdad con los hombres en todos los ámbitos. Porque esas mujeres son un ejemplo para las niñas que, en nuestro país, quieren practicar un deporte o dedicarse a una actividad que, tradicionalmente y, aún ahora, por desgracia, se siguen considerando masculinos.

Pero la esperanza está ahí: la hemos encontrado entre todas las voces que se han alzado en todas partes por lo que es justo y que han forzado, incluso a quien está más cómodo en comportamientos y actitudes machistas, a dar un paso al frente y apoyar la igualdad entre hombres y mujeres también en el deporte.



El nuestro es un municipio que quiere un futuro igualitario, en el que las mujeres de todas las edades han llevado el nombre de Medina del Campo por campos, pistas, tatamis y canchas de todo el mundo convirtiéndose en referentes para que nuestras niñas sepan que pueden practicar el deporte que quieran y, lo que es más importante, perseguir sus sueños, sean los que sean.

El mensaje en apoyo de Jenni Hermoso, de la selección femenina y de la lucha por la igualdad ha llegado de todas partes del mundo y de todos los ámbitos, incluidos Por eso, porque es importante que todos y todas particularmente y, sobre todo, las instituciones, nos posicionemos en defensa de una igualdad real en todos los ámbitos, también en el deporte y en defensa y apoyo de estas mujeres, de las nuestras y de todas, como muestra de que, desde este Ayuntamiento, es así, desde Gana Medina, solicitamos, de este pleno, que se llegue al siguiente acuerdo:

ACUERDOS:

- 1. Declarar nuestra repulsa a lo sucedido en la Federación Española de Fútbol y a cualquier acto machista, así como reafirmar nuestra defensa de la igualdad entre hombres y mujeres.**
- 2. Declarar el apoyo de este Pleno, como representante de los y las medinenses, y el compromiso de este Ayuntamiento, con la igualdad en el deporte y la defensa, apoyo y promoción del deporte femenino desde el deporte de base.**